I N T R O D U C C I Ó N

# HACIA UNA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN EN ESPAÑA (1750-1830)

FRANCISCO LAFARGA
UNIVERSITAT DE BARCELONA

## I. Del pasado

### Algunas consideraciones previas[1]

El siglo XVIII -sobre todo en su segunda mitad-, así como el primer tercio del siglo XIX, son etapas de efervescencia de la actividad traductora. La multiplicación de las relaciones culturales, la cada vez mayor facilidad (aun teniendo en cuenta todas las limitaciones) de acceso a las lenguas extranjeras, con el consiguiente aumento en número y calidad de las herramientas de aprendizaje y uso, como gramáticas y diccionarios, el ansia misma de ampliar los conocimientos y el saber, tan propia del espíritu ilustrado, todo ello favorecía el auge de la traducción.

Por otra parte, el ya definitivo asentamiento de las lenguas vulgares y su reconocimiento como vehículo de transmisión de la cultura y de la ciencia, hace que se multipliquen las traducciones entre esas lenguas, en detrimento de la traducción a partir de las grandes lenguas clásicas, aun cuando las traducciones del latín continúan siendo muy numerosas.

Este fenómeno es europeo, aunque con grados y matizaciones según los países. Tenemos ahora un conocimiento bastante completo de la situación en distintos lugares gracias a estudios generales, como los panoramas históricos de Van Hoof y de Ballard, y también a estudios de ámbito "nacional", como los de Blassneck, Sdung y Fränzel para Alemania, de D'hulst, Kelly y Ballard & D'hulst para Francia, de Thomas R. Steiner para Inglaterra, de Claudia Fanti -demasiado breve- para Italia.

[1] Una parte notable de estas líneas -en particular el apartado I- corresponde casi íntegramente a la conferencia pronunciada en junio de 1995 en la Universidad del País Vasco, dentro del II encuentro *Trasvases culturales: literatura, cine, traducción*, y publicada luego en las actas (véase Lafarga 1997b). Agradezco a los organizadores del encuentro y editores de las actas el haberme permitido reproducir aquí aquellas palabras.

En cualquier caso, se trata de estudios que o bien conjugan los dos aspectos de historia de las traducciones e historia del pensamiento traductor, o insisten especialmente en el segundo, más circunscrito a unos textos y -en definitiva- más elocuente y digno de comentario y discusión que la propia historia de las traducciones vista, sobre todo, como una sucesión en el tiempo.

La traducción, por ser un fenómeno europeo, es también un fenómeno español. O sea, que el elevado número -todavía por determinar, y volveré sobre esto más adelante- de traducciones realizadas -y normalmente publicadas- en España durante el siglo XVIII y primeros décadas del XIX no es un caso particular.

Hace unos años, bastantes ya -afortunadamente-, cuando el conocimiento del XVIII español era superfluo y estaba dominado por prejuicios culturales, se atribuía la abundante presencia de traducciones a la debilidad del sistema literario -sin utilizar la expresión, claro está-, a dependencia de otros países -en particular de Francia-, a modas más o menos reprensibles... Ahora, cuando nuestro conocimiento de esa centuria es mucho más amplio y está mejor fundado, podemos contemplar la cuestión con otra mirada. No negaré que la galomanía que se dio en España -fenómeno muy bien estudiado por D.-H. Pageaux en un trabajo ya lejano, 1966- no favoreciera el auge de la traducción a partir del francés, por un simple fenómeno de mimetismo cultural; sería, por otro lado, absurdo intentar presentar el siglo XVIII como una época dorada de las letras españolas, porque no fue así, pero la presencia de traducciones no estriba sólo en eso: hay que tener en cuenta fenómenos como el de la hegemonía o prestigio cultural de un país determinado en un momento preciso, la circulación de las ideas, la comunicación de temas y géneros literarios.

Francia juega, como es sabido, un papel hegemónico en la Europa del siglo XVIII en el ámbito cultural, y la irradiación de su lengua y de su cultura no sólo afecta a España, sino a todo el continente y a las islas. Pero no hay que olvidar una notabilísima presencia en España de la cultura italiana (véase Arce 1968), así como de la cultura anglosajona (véase Effross 1962, Glendinning 1968, Sánchez Franco 1982): no en vano puede hablarse de una incipiente anglomanía, que se irá robusteciendo con los años, favorecida por razones de tipo político y militar en las primeras décadas del siglo XIX.

**Las traducciones en España**

Evocaba más arriba un punto que me parece esencial, por su carácter básico y previo a cualquier otra consideración, y es el de la cuantificación de las traducciones. Es esta una de las grandes lagunas de la bibliografía española, en la que falta algo tan necesario como un catálogo o repertorio de traducciones, trabajo que otras naciones u otros ámbitos culturales tienen resuelto hace ya tiempo.

Con todo, para el siglo XVIII esa enorme laguna puede considerarse parcialmente -sólo parcialmente- cubierta. En efecto, existen algunos repertorios de traducciones referidos a algún autor, género literario o tipo de texto, o un período dentro del siglo. Se trata, en general, de estudios breves, aparecidos en revistas o misceláneas, y que no

siempre son de fácil consulta. Algunos incluso son algo antiguos y sin duda necesitados de una revisión. Tendré ocasión de referirme a algunos de ellos al tratar más adelante de la situación de los estudios.

Pero el único problema, siempre en el ámbito de la cuantificación, no es sólo ese: convendría saber, para evaluar en su justa medida el valor relativo de las traducciones, el número de obras originales publicadas en un período determinado.

En ese campo me atrevería a decir que estamos bastante bien pertrechados gracias a la bibliografía recopilada por Francisco Aguilar Piñal, de la cual se han publicado 8 gruesos tomos correspondientes a obras de autor conocido, lo cual representa unas 40.000 entradas, que incluyen también los manuscritos y los estudios -no muy numerosos- sobre los autores. A esas 30.000 entradas de obras impresas que pueden quedar, una vez eliminados manuscritos y estudios, habrá que añadir las obras anónimas, con lo cual podrá llegarse fácilmente a los 35.000 títulos.

Aunque los índices de materias y onomástico ayudan a detectar las traducciones, se impone una revisión exhaustiva de la bibliografía para entresacar de ella las menciones a obras traducidas. Un tratamiento informático del material permitiría -por supuesto- un acceso más rápido y versátil a las entradas, y en eso está trabajando un grupo en la Universidad de Burdeos, coordinado por François Lopez (véase Lopez 1996).

Y hablando de la detección de las traducciones, el siglo XVIII presenta una dificultad añadida: y es que no siempre -menos a menudo de lo deseable- el traductor o el editor señalan en la portada que la obra es realmente una traducción. Eso ocurre sobre todo con las obras literarias, dándose incluso el caso de modificaciones en el título, de uso del subtítulo de la obra original como título y otros subterfugios que despistarían a los lectores de la época y dificultan enormemente la labor de los estudiosos modernos. Sólo el celo de los investigadores, auxiliado por la casualidad, permite descubrir a menudo pistas y atar cabos.[2]

Poseemos algunos datos que pueden ayudarnos a formar una idea de la situación de la traducción. El propio Aguilar Piñal, teniendo en cuenta los cinco primeros tomos de su bibliografía, estima en unos 1.200 los títulos traducidos de lenguas modernas europeas -excluyendo, pues, latín y griego clásico, o árabe- y establece la siguiente distribución: 65% aproximadamente proceden del francés, 23% del italiano, 7,3% del inglés, un 3,7% del portugués y 1% del alemán (Aguilar Piñal 1991: 199).

---

[2] Permítaseme contar el más notable de los casos que me han ocurrido personalmente. En una antología de piezas de teatro francesas del XVIII publicada en una colección muy conocida aparecían varias de un autor al que hace unos años no conocía: Carmontelle. Me llamó la atención en el índice una de sus obras, que se presentaba como "tragedia en un acto": cuál no sería mi sorpresa al comprobar que dicha obrita, titulada *Alménorade*, era idéntica a un sainete de Ramón de la Cruz titulado *Zara*, que yo mismo y otros antes que yo, teníamos por una parodia de la tragedia *Zaïre* de Voltaire, que había alcanzado gran difusión en España en varias traducciones (véase Lafarga 1977). Puesto que Cruz había traducido o arreglado distintas obras de varios autores, pensé que no sería raro que Carmontelle le hubiese servido de fuente para más de un sainete: hechos los oportunos cotejos, resultaron proceder del comediógrafo francés otros diez sainetes más de Cruz (véase Lafarga 1982).

Teniendo sólo en cuenta las traducciones del francés, Juan Fernández y Natividad Nieto, del Instituto Feijoo de estudios del siglo XVIII de Oviedo, llegaron a reunir hasta 1.460 entradas, correspondientes a unos 1.100 títulos, a partir de los datos proporcionados por varios periódicos de la época y por el *Manual* de Palau. La distribución por temas arroja datos muy significativos: poco más del 32% corresponde a obras de religión, mientras que las pertenecientes a la literatura de creación alcanzan sólo un 14,5%; son también abundantes las obras de ciencia (12%), a las que podrían añadirse las relativas a la técnica (4,6%), así como las de historia (casi un 11%). Aun cuando el número total de las posibles traducciones sea bastante más amplio -por las distintas limitaciones tanto de lenguas de salida como de información de base- creo que los porcentajes establecidos no variarían mucho. Téngase en cuenta que las traducciones del latín, por ejemplo, cubren especialmente los dos campos más numerosos ya en relación al francés: las obras de religión y las de literatura (véase Fernández & Nieto 1991).

**Ideas y modalidades en el ámbito de la traducción**

¿Existieron en la España del siglo XVIII una línea o unas líneas bien definidas de pensamiento sobre la traducción? No me atrevería a afirmarlo rotundamente. Lo que sí existió fue una enorme preocupación por la traducción y hasta un debate sobre la traducción a lo largo del siglo, concentrado, con todo, en el último tercio del mismo.

En su utilísima antología, J.-C. Santoyo incluye 19 textos del siglo XVIII, 12 de los cuales son posteriores a 1775 y sólo dos pertenecen a la primera mitad del siglo (véase Santoyo 1987: 95-144). Muchos textos, como es natural, son prólogos de traductor, y por ese lado el número de los mismos podría aumentarse considerablemente. También fueron muy numerosos los artículos de prensa en los que se abordaba el tema de la traducción, normalmente en las reseñas de libros o en la crítica teatral.

Tanto algunos textos de los reproducidos por Santoyo como la mayoría de los artículos de prensa son muy combativos, y en ellos se fundamenta esa polémica o debate sobre la traducción a los que antes aludía. No voy a entrar ahora en los pormenores del debate; sólo señalaré que está íntimamente vinculado a la cuestión del galicismo, visto o presentado muy a menudo como manifestación de la galomanía imperante en la época (véase, en especial, Rubio 1937 y Martinell 1984).

Lo que predomina es, pues, la crítica o incluso la sátira de la traducción, junto a la justificación de la misma por los propios traductores. Son escasos los planteamientos rigurosos del problema de la traducción, y su infrecuencia llama más la atención cuanto que están rodeados -por así decir- de un mar de consideraciones de tipo muy diverso sobre la cuestión. El único autor que ha merecido la consideración de los estudiosos es Antonio de Capmany, tanto por su *Arte de traducir el idioma francés al castellano* como por su diccionario francés-castellano (véase Lozano 1991, Olivares & Lepinette 1992).

La reflexión sobre la traducción aparece también tangencialmente en las gramáticas y métodos de aprendizaje de las lenguas extranjeras. Aunque se han publicado

algunos estudiosen esta línea, lo más notable, y punto de arranque para futuras investigaciones, son los numerosos trabajos presentados en un coloquio celebrado en septiembre de 1995 en Tarragona sobre la difusión del francés en España hasta inicios del siglo XIX (véase García Bascuñana & al. 1996).

A partir de los prólogos o advertencias de los traductores (véase sobre este aspecto García de León 1983), o incluso de lo indicado en la portada de un centenar de traducciones del siglo XVIII, I. Urzainqui ha propuesto una tipología de traducciones que lleva hasta 12 las modalidades de las mismas. El criterio no es el modo en que está realizada la traducción, sino las opciones concretas que eligen los traductores, la finalidad que persiguen con su trabajo, el horizonte que se han fijado. Y, así, la autora contempla la restitución, la abreviación, la corrección, la nacionalización, la actualización, la recreación, la continuación, la traducción sin más, etc. No voy a entrar en el comentario y ejemplificación de los casos contemplados, algunos de los cuales podrían -a mi entender- subsumirse en otros. Lo interesante es notar la diversidad de intenciones de los traductores dieciochescos y las variadas manipulaciones a las que podía someterse -y se sometía- un texto extranjero.

Pero, como sabemos, una cosa son las grandes declaraciones de principios o la *captatio beneuolentiae* de los traductores en sus prólogos y otra la realidad de las traducciones. Teniendo en cuenta esa realidad, y a partir del estudio de distintas traducciones de novelas inglesas, E. Pajares ha establecido un conjunto de principios o ideas que situarían a las traducciones en la frontera entre la manipulación -tomada aquí en mala parte- y la norma (véase Pajares 1994). El autor ha constatado numerosas diferencias entre los originales y sus versiones, tanto por supresión como por adición. Entre las primeras, hay supresiones de críticas de tipo social y político, de alusiones a la religión, de referencias sexuales; las adiciones van en el sentido de una insistencia en la lección moral. En cualquier caso, se constata un intento de adecuación a las costumbres españolas (proceso que, en la tipología establecida por I. Urzainqui, aparece como nacionalización, y que por utilizar una palabra de época -lanzada por Iriarte- llamamos también connaturalización), y una atenuación del realismo, a veces algo osado, de los relatos ingleses. En todo este proceso de cambios no está ausente, como apunta Pajares, una interferencia -doble interferencia- de Francia: por un lado, con la idea particular de la traducción conocida como *belles infidèles*, y por otro, con el tamiz de las versiones intermediarias francesas en las que tan a menudo llegaron los textos ingleses y alemanes a España en el XVIII, e incluso mucho más tarde. Etapa intermedia no siempre confesada por el traductor -o por el editor- y que supone un grado más de dificultad. Por ello, pienso que toda traducción del inglés o del alemán resulta, de entrada, sospechosa de haber pasado por Francia, y, por lo tanto, no debe descartarse el examen de la posible versión francesa, la cual explica a veces las supuestas "novedades" introducidas por el traductor al español.

Es éste un aspecto que, aunque aparece muy a menudo en los trabajos relativos a la presencia de las literaturas inglesa y alemana en España -para no hablar de otras

más exóticas-, no ha merecido un estudio sistemático y particular, a diferencia, por ejemplo, del caso alemán (véase Blassneck 1934, Graeber & Roche 1988).

**La traducción y los géneros literarios**

La traducción de la literatura es el campo que más ha atraído a los investigadores. Aun cuando las estadísticas nos dicen que no fue el más numeroso, resulta a todas luces más interesante que otros -que el de la religión, por ejemplo-: es el ámbito en el que pueden introducirse más modificaciones en la traducción y, por incidir en un sistema -complejo y variado- ya establecido, con sus géneros y sus normas, la traducción de la literatura tiene unas implicaciones literarias y culturales de enorme trascendencia.

En un libro -relativamente- reciente, Miguel Gallego Roca tiene la amabilidad de atribuirme un mérito que considero excesivo en el desarrollo de los estudios sobre traducciones teatrales en la España del siglo XVIII, puesto que son muchos los investigadores -como voy a comentar enseguida- que han contribuido a que nuestro querido siglo sea -y en esto sí tengo que darle la razón plenamente a Gallego Roca- "uno de los períodos de nuestra historia literaria mejor documentado en lo tocante a producción de traducciones y difusión de las mismas", en lo relativo al teatro, por supuesto (Gallego 1994: 120).

Trazar el estado actual de los estudios sobre traducciones teatrales en el XVIII supone no sólo apreciar la bibliografía más reciente, lo que en el presente se está investigando, sino, sobre todo, valorar las aportaciones del pasado que cimentan la investigación actual.[3]

Los trabajos bibliográficos aparecen como el punto de partida de cualquier estudio riguroso sobre historia de la traducción y su inscripción en la vida literaria. Ya me he referido a la bibliografía establecida por Aguilar Piñal. Para el género teatral contamos con el catálogo de J. Herrera (1993), que ofrece, junto al elenco de las piezas, las biografías de los autores y numerosas referencias bibliográficas. En lo relativo a las traducciones, resulta útil, aunque es muy limitado en el tiempo, el repertorio establecido por Mª Aurora Aragón (1992) de traducciones del francés anunciadas en la *Gaceta de Madrid* a finales de siglo. En el género teatral, yo mismo intenté dar un catálogo de las versiones procedentes de la misma lengua, con varias lagunas y algún que otro error, subsanados en parte por los complementos aportados por Mª Jesús García Garrosa y Germán Vega (1991). Para las otras lenguas el panorama es menos halagüeño: la lista comentada establecida en 1941 por Amos Parducci para las traducciones del italiano es, cuando menos, revisable; en cuanto al teatro alemán (llegado a España a través de versiones francesas), el estudio de Irene Vallejo (1995) aporta numerosas noticias de representaciones a principios del siglo XIX.

Un estudio de las traducciones teatrales, como un estudio del teatro original, no puede basarse exclusivamente en los textos, impresos o manuscritos: necesita el

[3] He desarrollado previamente este aspecto en el coloquio *El teatro español del siglo XVIII* (véase Lafarga 1996).

complemento vivo de la representación, que aporta la mención, más que de matiz, de éxito o de fracaso. Poca ayuda pueden prestar por ahora las carteleras establecidas para la época. La antigua de Alfonso Par para Barcelona, hecha a partir de los archivos teatrales, está realizada con poco esmero, abunda en errores de transcripción y es poco fiable. La establecida por Ada M. Coe a partir de los periódicos, muy conocida y citada, conviene tomarla con todas las precauciones. Algo semejante ocurre con las noticias aportadas por Emilio Cotarelo en su estudio sobre *Máiquez*. Más fidedigna es la cartelera establecida para el primer tercio del siglo XIX en Barcelona por Mª Teresa Suero, basándose también en los anuncios de prensa. La más reciente publicación de la cartelera madrileña, completa y rigurosa, por René Andioc y Mireille Coulon (1996), constituye sin duda una aportación definitiva (si algo hay definitivo en estas cosas).

Algunos estudios de conjunto sobre el teatro de una época concreta o sobre un subgénero teatral aportan a menudo noticias y comentarios útiles para un análisis de las traducciones. Los manuales de historia de la literatura o incluso los de historia del teatro no suelen -no solían- aportar muchos datos relativos a traducciones. Hay excepciones y, sobre todo, un cambio de mentalidad: citaré los casos de la *Historia del teatro en España* de Taurus (capítulo sobre el XVIII redactado por E. Palacios) y la *Historia de la literatura española* de Espasa-Calpe, en los volúmenes sobre el XVIII coordinados por G. Carnero.

En cuanto a los estudios de conjunto, el ya clásico libro de Ivy McClelland contiene multitud de noticias y atinadas consideraciones sobre las traducciones. El de Mª J. García Garrosa sobre la comedia sentimental española, por el paralelo que establece entre el género francés y el español, es el que ofrece la visión de conjunto más completa sobre traducciones de comedias serias (véase García Garrosa 1990), sin olvidar otras aportaciones anteriores y posteriores (Lafarga 1988 y 1991, Ríos 1989, Cañas 1994). Más desatendidos quedan otros subgéneros teatrales, y no porque no se hayan estudiado, sino porque tales estudios permanecen inéditos. Para la tragedia, por ejemplo, existe la tesis de Antonio Mendoza, de la que se han publicado el resumen y algunos fragmentos, y que contiene, entre otras cosas, consideraciones de tipo documental y numérico (cronologías, prólogos, gráficos) de enorme utilidad. Inédita también está la tesis de Jean Bélorgey, básicamente sobre traducciones, referida a los primeros años del siglo XIX anteriores a la guerra: una época de intensa actividad teatral que, aunque ya tratada por Cotarelo (1902), convenía revisar.

Si volvemos la mirada hacia los dramaturgos españoles, podemos observar que el tratamiento dado a su actividad traductora es desigual: para algunos, los estudios llevados a cabo hasta el presente, aun sin presentar un carácter homogéneo ni global, reflejan bastante bien la presencia y, en el mejor de los casos, el funcionamiento de la traducción dentro de la producción; en otros casos debemos contentarnos, con la simple mención de las traducciones realizadas, lo cual permitirá efectuar otras aproximaciones en el futuro.

El autor que cuenta con una bibliografía más abundante en cuanto a su labor traductora es, sin duda, Ramón de la Cruz. Algunas referencias, sobre todo a sus

adaptaciones de obras largas, tanto francesas como italianas, se hallan ya en Cotarelo (1899a) y han sido recogidas y ampliadas luego por otros estudiosos. Menos explorado había sido el campo del sainete: en este sentido, los pioneros fueron Georges Cirot y Arthur Hamilton en los años 1920 y luego Juan Francisco Gatti, quien a partir de 1941 fue publicando comentarios a distintas traducciones, recopilados y resumidos en 1972. Otros investigadores fueron desvelando nuevas deudas: George T. Artola, Mireille Coulon, tanto en su edición de los sainetes (Cruz 1985) como en algún artículo y finalmente en su libro sobre el sainete, y yo mismo (Lafarga 1977 y 1982).

De otro escritor de primera fila como Tomás de Iriarte también se ha estudiado, aunque en menor grado, la actividad traductora. Hay que citar en este sentido el ya clásico trabajo de Cotarelo (1897), que contiene varias menciones, y modernamente la edición, con estudio preliminar, de una traducción inédita, *El mal hombre*, por Patrizia Garelli (véase Iriarte 1988). No son frecuentes las ediciones o reediciones de textos traducidos: otro raro ejemplo sería *El desertor*, con texto atribuido a Olavide en edición de Trinidad Barrera y Piedad Bolaños. Esta edición incluye un estudio de la traducción propiamente dicha; por otra parte, la actividad traductora de Olavide dramaturgo ha sido objeto de varios trabajos de Estuardo Núñez (con algunos errores de atribución) y de Ángel Raimundo Fernández. Leandro Fernández de Moratín, traductor del inglés y del francés, y traductor además de dos de los monstruos de la escena europea, Shakespeare y Molière, ha llamado la atención de varios críticos (Cotarelo 1899b, A. Par 1935 y 1936, y F. Vézinet 1907-1908 entre los antiguos; René Andioc 1979, Pilar Regalado 1989a y 1989b, Luis Lozano 1982 entre los modernos). De otros dramaturgos se encuentran disponibles ya sea la relación de obras (por ejemplo, Valladares por Herrera 1986 y Gabriella del Monaco 1979) o, más específicamente, de traducciones (Calzada por Ana Mª Freire 1989, Enciso por García Garrosa 1991, Zavala por Fernández Cabezón 1995).

La recepción de los dramaturgos extranjeros ha sido objeto desde antiguo de atención por parte de la crítica. Shakespeare, así como los grandes autores del Clasicismo francés, cuentan con estudios sobre traducción y recepción de sus obras en España. La recepción de Shakespeare, si exceptuamos la traducción realizada por Ramón de la Cruz de la versión de Ducis, fue tardía, por lo que los estudios de conjunto (A. Par, Juliá Martínez 1918) sólo muy tangencialmente afectan al siglo XVIII. Los trabajos específicos se refieren a la traducción de Moratín (algunos ya han sido señalados, pueden añadirse el de Isabel García Martínez 1988-1989 y el estudio de Juan Carlos Rodríguez 1991, que acompaña a la reimpresión de la tragedia), o a la posterior de D. Solís (Ermanno Caldera 1980b). *Hamlet* no fue la única aproximación de Moratín al teatro inglés: seguramente de su estancia en Inglaterra datan varios fragmentos traducidos de piezas inglesas, que se conservan manuscritos. Se trata de la *Venice Preserved* de Thomas Otway (el fragmento más largo), *The Mourning Bride* de William Congreve y *The Grecian Daughter* de A. Murphy; estos breves fragmentos es lo único que queda de posibles traducciones completas de tales piezas (véase Guzmán & Santoyo 1992).

Sobre las traducciones de Corneille disponemos únicamente de los breves trabajos de Ch. B. Qualia 1933 y A. M. Coe 1933; para Racine, además de un artículo antiguo de Qualia 1939b, contamos con la tesis, inédita, de Ana Cristina Tolivar, algunos de cuyos resultados se han publicado fragmentariamente (véase especialmente Tolivar 1988). La difusión de Molière en traducción ha sido estudiada, sobre todo, en función de su traductor más conocido, Moratín (véase más arriba), aunque también la versión de Cándido Mª Trigueros, incluido algún problema con la censura, ha sido objeto de estudios específicos (Defourneaux 1962, Carroll 1979).

De entre los autores del XVIII, los más traducidos fueron, según los datos más fidedignos, los italianos Metastasio y Goldoni. Ya en 1941 Sterling A. Stoudemire estableció una primera relación de traducciones y presencias de Metastasio en España, visión completada más tarde por otros estudiosos (Fernández Cabezón 1989, Garelli 1995). En cuanto a Goldoni, el libro de Paul P. Rogers, también de 1941, ofrecía un repertorio mejorable y matizable, como ha sido hecho más tarde (Mariutti 1960). En uno y otro caso la investigación se ha visto complicada por la diversidad tipológica que adoptaron las versiones, a veces con títulos dispares. Más tardía, aunque de gran repercusión , fue la presencia de Alfieri, que sólo parcialmente ocupa la época que nos interesa (Parducci 1942).

Voltaire es, sin duda, el dramaturgo francés más traducido en el XVIII español: los trabajos específicos de G. Moldenhauer, el primero, de 1929, y luego de Qualia 1939a, así como el mío más de conjunto (Lafarga 1989a), dan buena cuenta de la difusión de su teatro en España. Para conocer las versiones y el alcance del teatro de Diderot y de su nueva fórmula dramática, el drama burgués, son útiles los estudios que se han realizado sobre el género, ya mencionados, así como algunos trabajos más específicos (Lafarga 1984 y 1987). Menos conocida es la atención que suscitaron grandes comediógrafos como Marivaux y Beaumarchais. Para el primero contamos apenas con un par de trabajos breves, muy puntuales, en relación con R. de la Cruz (de Gatti 1972) y Moratín (de Laborde 1946): una reciente tesis doctoral (Nathalie Bittoun, U. de Lleida, 1997), aporta más elementos de juicio para un mejor conocimiento de la presencia de este autor en España: a la espera de la publicación, pueden verse algunos anticipos dados por la autora. En cuanto a Beaumarchais, la penuria de estudios a él dedicados se ha visto en parte compensada por las páginas que dedica al XVIII A. Contreras en su tesis, accesible en microficha. Otros autores franceses menores cosecharon notorio éxito en España: véanse, por ejemplo, las páginas dedicadas a Destouches por J. A. Ríos 1987. Como enorme fue también el éxito alcanzado por el alemán Kotzebue: de ello dan fe las notas publicadas por F. Schneider en 1927, que merecerían una revisión y profundización, o algunas insistencias en aspectos concretos (Caldera 1980a sobre *Misantropía y arrepentimiento*).

La relación de trabajos expuesta hasta aquí, aunque incompleta, es exponente de un grado de conocimiento bastante profundo de la situación de la traducción en el género teatral. A pesar de la dificultad de comparar épocas y géneros poco comparables

entre sí por las características y circunstancias propias de cada uno de ellas, no creo equivocarme al afirmar que el teatro del siglo XVIII es de los mejor atendidos por la crítica y el que ofrece mayor número de datos y análisis asequibles. Por tal motivo, ha sido posible ofrecer recientemente una visión de conjunto de la presencia del teatro europeo -básicamente, francés e italiano- en la España del siglo XVIII (véase Lafarga 1997a). Se trata de una obra colectiva en la que han intervenido A. Calderone, M. J. García Garrosa, P. Garelli, F. Lafarga, Víctor Pagán, J. A. Ríos e I. Urzainqui. El trabajo se estructura en capítulos referentes al conocimiento y difusión de la teoría y de la crítica teatral extranjera, a la traducción y recepción de los grandes subgéneros dramáticos franceses e italianos, centrados éstos en las figuras capitales de Metastasio y Goldoni; también se presta atención a otros autores europeos, aun cuando, como es sabido, llegaron a España mayoritariamente en versión francesa. Completa la obra la bibliografía de las traducciones teatrales, tanto impresas como manuscritas. Se ha intentado conjugar la síntesis de trabajos anteriores, a los que en general han contribuido los redactores de los distintos capítulos, con una profundización en aspectos como la circulación de los grandes textos, la relación con la literatura original o la crítica de las traducciones.

El género narrativo, menos desarrollado en España que el teatral, ha ofrecido por ello menos frentes para la traducción. Sin embargo, el interés que el género ha despertado en los últimos años ha traído de la mano una mirada hacia la traducción: en efecto, al investigar los orígenes o la génesis de tal o cual novela o cuento, se han podido descubrir sus orígenes extranjeros, sus relaciones o coincidencias con otros relatos.

Hace ya unos años, Aguilar Piñal dio una apretada síntesis de la presencia de la novela extranjera en un artículo que tituló "La novela que vino del Norte" (véase Aguilar Piñal 1992). Por su parte, J. Álvarez Barrientos, en su libro sobre la novela del siglo XVIII -que a mi entender es la panorámica más completa que existe-, amén de numerosas alusiones dispersas, dedica todo un capítulo a las traducciones (véase Álvarez Barrientos 1991: 198-213).

Y luego están los numerosos estudios dedicados a los autores y a las obras. Es interesante la iniciativa -evocada por Roger Poirier 1979- de constituir una colección española de novelas y cuentos a partir de una célebre serie francesa. De Pablo de Olavide se ha ocupado preferentemente Mª J. Alonso Seoane en varios artículos aparecidos de diez años a esta parte, descubriendo nuevas fuentes; era ya más conocida, pues se indica en la portada, la del *Gil Blas de Santillana* de Lesage traducido por el P. Isla, una de las más controvertidas versiones narrativas del siglo (véase Husquinet 1980, Álvarez Barrientos 1991: 94-100); van apareciendo nuevas e insospechadas fuentes para relatos que se creían originales de Trigueros, de García Malo y de otros autores. Esas fuentes son generalmente francesas, aunque no hay que olvidar la conexión inglesa, directa o indirecta. Después del estudio de conjunto de Socorro Suárez en la ya lejana fecha de 1978, quien más ha trabajado en este sentido es sin duda E. Pajares, sobre la base de su tesis sobre Richardson, con distintos artículos a partir de 1989, descubriendo también

presencias en autores como Montengón, en quien se habían detectado ya reminiscencias de la novela rusoniana.

Como he señalado anteriormente, la bibliografía crítica que han generado las traducciones de literatura es muy abultada en relación a la producida o sugerida por las traducciones de textos de otros ámbitos que, como hemos visto, superaron en número a las primeras. Ya he apuntado las razones que, a mi entender, favorecen esa situación. Algo se ha trabajado, con todo, en ese sentido: la bibliografía de traducciones directas del inglés al español anteriores a 1800 establecida hace unos años por Santoyo recogía un centenar de entradas, en las que predominaban la medicina, la política y la religión. En la misma línea debe situarse el trabajo de Petra Díaz sobre traducciones técnicas.

Sabemos algo también de las traducciones de obras de economía (véase Reeder 1973), de obras científicas (véase Roig 1995; Josa 1991 para el caso específico de Buffon), de educación (véase Esteban 1988), de ideas políticas y sociales (por ejemplo, el estudio de Guidotti sobre Beccaria). Esta temática, junto con la historia, es la que se presta a una más acusada manipulación en las traducciones: véase, como ejemplo, el estudio de García Regueiro sobre la versión española de la historia de Raynal.

## II. Del presente y del futuro

La mayoría de los puntos a los que me he referido en las líneas anteriores fueron objeto de tratamiento en el coloquio que da título a este libro, celebrado en la Universidad de Barcelona del 20 al 23 de octubre de 1998. Y quienes abordaron los distintos temas fueron -a menudo- los mismos estudiosos que habían trabajado antes sobre ellos y que han sido nombrados ya hasta aquí.

El volumen se ha estructurado en grandes apartados que recogen distintos aspectos de la teoría y de la práctica traductora en la España de la Ilustración, con prolongaciones hasta 1830.

El trabajo de Manuel-Reyes García Hurtado, con el que se inicia el volumen, constituye un intento de cuantificación de la presencia de la traducción en la cultura española en el período 1750-1808; los datos aportados, aunque no definitivos por las características de las fuentes utilizadas, son razonablemente significativos y abren las puertas a investigaciones futuras en este campo. El ámbito de la reflexión o del pensamiento sobre la traducción, insuficientemente tratado hasta la fecha, se enriquece con las aportaciones de Mª Jesús García Garrosa -con toda la problemática de la novela como género literario-, de Carmen Ramírez y de Roberto Dengler, centrados principalmente en el primer tercio del siglo XIX. Preocupaciones de tipo traductológico, unidas a un interés reivindicativo, se hallan en la *Biblioteca de traductores españoles* de Pellicer, estudiada por Antonio Marco García. De ámbito más general, intentando ofrecer una visión panorámica, son los artículos de Maria Paredes sobre las traducciones en Menorca, la zona geográfica más activa de todo el ámbito catalán, y de Assumpta Camps sobre las traducciones del italiano en el primer tercio del siglo XIX.

La inexcusable vertiente lingüística de la traducción tiene adecuado tratamiento en todo un apartado del libro. Por un lado, las referencias a las herramientas de que podía valerse un traductor en la época y en especial los diccionarios, con distintos aspectos tratados por Manuel Bruña y Juan F. García Bascuñana; sin olvidar la dimensión didáctica de los manuales de lengua, con una notable presencia de la traducción (Denise Fischer). Se pone de manifiesto, por otro lado, el papel de la traducción (o del calco) en la constitución de un lenguaje científico, en particular en el campo de la química (Mª Loreto Florián) y en el de la botánica (Josefa Gómez de Enterría). Y, puesto que estamos en época de convulsiones políticas, no podían dejar de evocarse las necesarias adaptaciones del nuevo lenguaje francés "revolucionario" (Françoise Étienvre).

En una época de constantes y profundos intercambios culturales no podían faltar las referencias a las traducciones de textos que no son estrictamente textos literarios -según el concepto actual, por supuesto. Íntimamente relacionadas con la literatura, sin embargo, son las obras de retórica y poética, de las que se ocupan Rosa Mª Aradra y José Checa; así como las de estética, con el ejemplo de Muratori (Rinaldo Froldi). También la traducción jugó su papel en la difusión -a través de la prensa- del pensamiento sobre el teatro, como pone de manifiesto Carmen Roig. Otros ámbitos del saber aparecen tratados en este apartado: la historia, con la relación de los numerosos textos históricos traducidos del francés (Brigitte Lepinette); la filosofía, con la versión de una obra poco conocida del pensador inglés Berkeley (Cinta Canterla), o la pedagogía, centrada en las versiones de las obras del célebre e influyente *abbé* Rollin (Encarnación Medina).

Aun cuando -en el ámbito de la historia de la traducción- suela concederse mayor atención a la versión de obras "modernas" o contemporáneas, no conviene olvidar la todavía enorme presencia de las traducciones de obras clásicas (sobre todo a partir del latín) , vinculada con la pervivencia de la propia lengua latina y, en general, con el interés del siglo XVIII por la Antigüedad. En este contexto, no sorprende la traducción al latín efectuada por el humanista Juan de Iriarte (Olga Gete), poco antes de que su sobrino Tomás se enfrascara en la traducción de una de las obras más influyentes de la latinidad, la *Poética* de Horacio (Francisco Salas). Por otro lado, doble ejemplo de traducción y de actitud de los traductores es el tratamiento dado en sucesivas versiones al episodio homoerótico de las *Bucólicas* de Virgilio (J.-I. García Armendáriz). Y, proyectándose hacia la segunda mitad del siglo XIX, podemos adentrarnos en la traducción de los *Argonautas* de Valerio Flaco de la mano de Pere-Enric Barreda. En otro ámbito, como ejemplo del interés por Roma es, como subraya Gabriel Sánchez Espinosa, la traducción de la *Vida de Cicerón* de Middleton realizada por J. N. de Azara, que podría también aducirse como muestra de la presencia, cada vez mayor, de las letras inglesas en España.

A pesar de la importancia de las traducciones de textos clásicos, son sobre todo las versiones de obras modernas las que han llamdo la atención de muchos colaboradores. Si se atiende a los géneros literarios, el teatro ostenta la primacía en este estudio, respondiendo así a la realidad ya evocada anteriormente. Poco espacio se ha dedicado

a la poesía, es cierto, y aun centrada en dos autores, de primera línea, aunque de la centuria anterior: el francés La Fontaine y el inglés Milton. Del primero, se estudian una de las múltiples traducciones de fábulas, la realizada por Ibáñez de la Rentería (Mª Rosario Ozaeta), así como las adaptaciones de distintos cuentos eróticos por Samaniego, con lo que Emilio Palacios insiste en un aspecto menos conocido de uno y otro autor. Por su parte, Luis Pegenaute traza un panorama de la recepción española del poema épico-sagrado de Milton *El Paraíso perdido*, con distintas traducciones parciales o truncadas, ejemplo de la propia dificultad del poema.

La rica novelística inglesa está aquí representada por dos obras del mismo autor: *Amelia* y *Tom Jones* de H. Fielding. La primera, analizada en detalle por Philip Deacon, haciéndose eco de su recepción en España; la segunda, estudiada por Eterio Pajares en una dimensión cultural, con el intento de señalar los límites políticos -aunque también literarios- que encorsetaban las traducciones de novelas.

Finalmente, y por hacer honor a la fuente principal de suministro de novela extranjera, tres estudios sobre traducción y recepción de novela francesa (o que llegó a España a través del francés): el de Marta Giné, siguiendo el rastro de las versiones españolas de dos novelas que iban a marcar parte de la literatura europea, *Atala* y *René* de Chateaubriand; el de Mª José Alonso Seoane, sacando a colación los numerosos avisos y críticas sobre novelas traducidas aparecidos en el *Diario de Madrid* en la primera etapa del reinado de Fernando VII y despejando no pocas dudas sobre paternidades; y el de Concepción Palacios, con el análisis de la traducción de una poco conocida novela de un autor si se quiere menor, como lo fue Xavier de Maistre, aunque muy representativo de su tiempo.

El capítulo del teatro, como he indicado antes, es el más nutrido y, por consiguiente, resulta muy variado. Josep M. Sala Valldaura nos da, a partir de la cartelera que ha confeccionado, la relación de traducciones del francés representadas en Barcelona en la última década del siglo XVIII; Jerónimo Herrera aborda un aspecto poco estudiado, el de los derechos de autor, centrándose en la distinción, que permanece constante a lo largo del tiempo, entre pieza original y pieza traducida. La censura, que tan presente estuvo en la España de la época que nos ocupa, y que se dejó sentir sobre todo en el ámbito del teatro, es traída a colación por Jean Bélorgey a propósito de un drama significativo. Antonietta Calderone, tras una labor casi detectivesca, nos presenta las conexiones entre literaturas, los insospechados caminos que podía recorrer en el siglo XVIII una obra literaria, ejemplificándolo con una pieza clave. Con autores y obras muy distintas (los vodeviles de Scribe, una comedia moral de Gresset), Ermanno Caldera y Patrizia Garelli nos muestran -en el fondo- distintas maneras de traducir, diferentes opciones de los traductores que reaccionan de diverso modo ante los mismos o semejantes textos.

En cuanto a las individualidades, tienen también aquí su lugar, empezando por el marqués de Palacios, cuya trayectoria teatral (que combina obras originales y traducciones) ha sido trazada por Juan A. Ríos. Antonio de Saviñón, dramaturgo de

segunda fila, parece subir unos peldaños gracias a sus versiones de uno de los grandes nombres de la escena europea, Vittorio Alfieri (Cristina Barbolani). Y, sobre otro de los grandes dramaturgos europeos, Leandro Fernández de Moratín, aunque en su faceta de traductor, versa el detallado estudio de Jesús Cañas Murillo. No podían faltar otros autores considerados "menores", como Luis Moncín y Luciano Francisco Comella: aquí los encontramos, de la mano de Rosalía Fernández Cabezón y de Belén Tejerina, como traductores de piezas italianas. Otros literatos desfilan a continuación: Bretón de los Herreros, traductor, pero también crítico de traducciones, reflexionando sobre las versiones propias y ajenas (Nathalie Bittoun-Debruyne); Manuel Eduardo de Gorostiza, traductor y adaptador sobre todo de vodeviles franceses (Alfonso Saura); Juan Nicasio Gallego, traductor polifacético -como plurales fueron sus nombres-, aunque notable en el ámbito teatral (Ana Mª Freire). Finalmente, y ahora gracias a Irene Vallejo, volvemos a encontrar a Comella, aunque no sólo a él, entre los traductores de las distintas versiones de *Nina,* pieza que alcanzó -arropada en ocasiones por la música- clamoroso éxito en media Europa.

Los estudios que de manera demasiado breve -e imperfecta- acabo de evocar constituyen, qué duda cabe, un paso decisivo en el conocimiento de la situación de la traducción en la España de la época... pero queda todavía bastante por hacer. Se han evocado algunos problemas, se han sugerido también algunas soluciones, se han disipado algunas dudas y misterios; pero puede y debe irse más allá de planteamientos que, a menudo, son demasiado puntuales. Por eso, me atrevería a proponer tres líneas en las que hay que avanzar más, siempre con un espíritu integrador y globalizador:

1) el establecimiento de un catálogo general de las traducciones, que incluya lenguas, géneros, autores, títulos originales, fechas, etc., es decir, que sea luego "rentable" y útil para distintos usuarios,

2) la recopilación de textos sobre traducción y el subsiguiente estudio de los mismos, insertándolos en el debate sobre la traducción que se dio en la época,

3) el estudio de las traducciones en su contexto, ya sea de época o de género; un análisis, en definitiva, que contemple a la traducción como parte integrante y necesaria de un sistema literario y cultural.

## Referencias bibliográficas

AGUILAR PIÑAL, Francisco. 1981-1995. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII,* Madrid, CSIC, 8 vols.

AGUILAR PIÑAL, Francisco. 1991. *Introducción al siglo XVIII,* Madrid, Júcar (en R. de la Fuente, ed., *Historia de la literatura española* 25).

AGUILAR PIÑAL, Francisco. 1992. "La novela que vino del Norte" *Ínsula* 546, 9-11.

ALVAREZ, Román & Theodore BRAUN. 1986. "'Connaturalización' in two early nineteenth-century versions of Voltaire's *Alzire*" *Studies on Voltaire* 242, 145-158.

Álvarez Barrientos, Joaquín. 1991. *La novela del siglo XVIII*, Madrid, Júcar (en R. de la Fuente, ed., *Historia de la literatura española* 28).

Álvarez de Morales, Antonio. 1992. "Nota sulla fortuna di Montesquieu nella Spagna d'*ancien régime*" *Il Pensiero Politico* XXIV, 371-375.

Andioc, René. 1976. *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*, Madrid, F. Juan March/ Castalia.

Andioc, René. 1979. "Moratín traducteur de Molière" en *Hommage des hispanistes français à Noël Salomon*, Barcelona, Laie, 49-72.

Andioc, René & Mireille Coulon. 1996. *Cartelera teatral madrileña del siglo XVIII (1708-1808)*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2 vols.

Aragón, Mª Aurora. 1991. "Una teoría de la traducción en el siglo XVIII: Covarrubias" en Donaire & Lafarga 1991: 531-539.

Aragón, Mª Aurora. 1992. *Traducciones de obras francesas en la "Gaceta de Madrid" en la década revolucionaria (1790-1799)*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

Arce, Joaquín. 1968. "El conocimiento de la literatura italiana en la España de la segunda mitad del siglo XVIII" en *La literatura española del siglo XVIII y sus fuentes extranjeras*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 7-45.

Artola, George T. 1966. "Ramón de la Cruz et les comédies de Marc-Antoine Legrand" *The Canadian Modern Language Review* 23:2, 22-29.

Ballard, Michel. 1992. *De Cicéron à Benjamin. Traducteurs, traductions, réflexions*, Lille, Presses Universitaires de Lille.

Ballard, Michel & Lieven D'hulst (ed.). 1996. *La traduction en France à l'âge classique*, Lille, Presses Universitaires du Septentrion.

Bélorgey, Jean. 1988. "Le théâtre espagnol d'inspiration française représenté à Madrid de 1801 à 1808" *Crisol* 9, 15-34.

Bittoun, Nathalie. 1994. "Un premier aperçu des traductions de Marivaux en Espagne" *Revue Marivaux* 4, 86-96.

Blassneck, Marce. 1934. *Frankreich als Vermittler englisch-deutscher Einflüsse im 17. und 18. Jahrhunderts*, Leipzig, Tauchnitz.

Caldera, Ermanno. 1980a. "Da *Menschenhass und Reue* a *Misantropía y arrepentimiento*: storia di una traduzione" en *Studi Ispanici*, Pisa, Università degli Studi di Pisa, 187-209.

Caldera, Ermanno. 1980b. "L'influenza di Shakespeare sul Romanticismo spagnolo. (A proposito di *Romeo y Julieta* di Solís-Ducis)" *Letterature* 3, 41-56.

Cañas Murillo, Jesús. 1994. *La comedia sentimental, género español del siglo XVIII*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

Carnero, Guillermo (coord.). 1995a. *Historia de la literatura española. Siglo XVIII*, Madrid, Espasa-Calpe, 2 vols.

Carnero, Guillermo. 1995b. "Fr.-Th. Baculard d'Arnaud y G. Zavala y Zamora: la fuente de *Las víctimas del amor*" en *Homenaje a José Luis Varela*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 65-72.

Carroll, Lynda P. 1979. *A Critical Edition of "El gazmoño o Juan de Buen Alma" by C. M. Trigueros: A Spanish Neo-Classic Comedy Inspired by Molière's Comedy "Tartuffe"*, Cincinnati, University of Cincinnati ("University Microfilm International").

Cirot, Georges. 1923. "Une des imitations de Molière par Ramón de la Cruz" *Revue de Littérature Comparée* III, 422-426.

COE, Ada M. 1933. "Additional notes on Corneille in Spain in the XVIIIth century" *Romanic Review* XXIV, 233-235.

COE, Ada M. 1935. *Catálogo bibliográfico y crítico de las comedias anunciadas en los periódicos de Madrid desde 1661 hasta 1819*, Baltimore, The Johns Hopkins Press.

CONTRERAS ÁLVAREZ, Amparo. 1992. *Beaumarchais y su teatro en España*, Barcelona, Universitat de Barcelona (3 microfichas).

COTARELO Y MORI, Emilio. 1897. *Iriarte y su época*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.

COTARELO Y MORI, Emilio. 1899a. *Don Ramón de la Cruz y sus obras. Ensayo biográfico y bibliográfico*, Madrid, Perales y Martínez.

COTARELO Y MORI, Emilio. 1899b. "Traductores castellanos de Molière" en *Homenaje a Menéndez Pelayo*, Madrid, Estudios de Erudición española, I, 69-141.

COTARELO Y MORI, Emilio. 1902. *Isidoro Máiquez y el teatro de su tiempo*, Madrid, Perales y Martínez.

COULON, Mireille. 1989. "Ramón de la Cruz et le mythe des Amazones" *Bulletin Hispanique* XCI, 5-19.

COULON, Mireille. 1993. *Le sainete à Madrid à l'époque de Don Ramón de la Cruz*, Pau, Université de Pau.

CRUZ, Ramón de la. 1985. *Sainetes*. Edición de Mireille Coulon, Madrid, Taurus.

CHECA BELTRÁN, José. 1991. "Opiniones dieciochistas sobre la traducción como elemento enriquecedor o deformador de la propia lengua" en Donaire & Lafarga 1991: 593-612.

DEFOURNEAUX, Marcelin. 1962. "Une adaptation inédite du *Tartuffe*: *El gazmoño o Juan de Buen Alma* de Cándido María Trigueros" *Bulletin Hispanique* LXIV, 43-60.

DEFOURNEAUX, Marcelin. 1973. *Inquisición y censura de libros en la España del siglo XVIII*, Madrid, Taurus.

D'HULST, Lieven. 1990. *Cent ans de théorie française de la traduction. De Batteux à Littré (1748-1847)*, Lille, Presses Universitaires de Lille.

DÍAZ GARCÍA, Jesús. 1989. "Las primeras versiones de *Hamlet* al español: apuntes para la historia de la traductología anglo-española" en Santoyo & al. 1987-1989: II, 60-72.

DÍAZ PRIETO, Petra. 1992. "Las traducciones técnicas inglés-español hasta el siglo XIX" *Livius* 2, 161-169.

DONAIRE, Mª Luisa & Francisco LAFARGA (ed.). 1991. *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

DRAPER, J. W. 1921. "The Theory of Translation in the Eighteenth Century" *Neophilologus* VI, 241-254.

EFFROSS, Susi H. 1962. *English Influence in Eighteenth-Century Spanish Literature, 1700-1808*, Nueva York, Columbia University.

ELORZA, Antonio. 1970. "La recepción de Montesquieu" en A. Elorza, *La ideología liberal en la Ilustración española*, Madrid, Taurus, 69-90.

ESTEBAN, León. 1988. "Las obras ilustradas sobre educación y su recepción en España" en *La educación en la Ilustración española*, Madrid, 135-160 (nº monográfico de *Revista de Educación*).

FANTI, Claudia. 1980. *Teorie della traduzione nel Settecento italiano. Note e discussioni*, Bolonia, Tipografia Compositori.

FERNÁNDEZ, Ángel Raimundo. 1989. "Pablo de Olavide, traductor y adaptador de obras dramáticas y narrativas francesas" en Hugo Dyserinck & al. (ed.), *Europa en España, España en Europa*, Barcelona, PPU, 93-104.

Fernández Cabezón, Rosalía. 1989. "Influencia de Metastasio en la comedia heroica de Gaspar Zavala y Zamora" *Anuario de Estudios Filológicos* XII, 81-87.

Fernández Cabezón, Rosalía. 1995. "La literatura francesa del s. XVIII en la obra dramática de G. Zavala y Zamora" en *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José M. Caso González*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del s. XVIII, I, 283-293.

Fernández Gómez, Juan & Natividad Nieto. 1991. "Tendencias de la traducción de obras francesas en el siglo XVIII" en Donaire & Lafarga 1991: 579-591.

Fränzel, W. 1914. *Geschichte des Übersetzens im 18. Jahrhundert*, Leipzig, Voigtländer Verlag ("Beiträge zur Kultur- und Universalgeschichte" 25).

Freire, Ana Mª. 1989. "Un traductor del reinado de Carlos III: Bernardo María de Calzada" *Estudios de Investigación Franco-española* 2, 71-80.

Gallego Roca, Miguel. 1994. *Traducción y literatura: los estudios literarios ante las obras traducidas*, Madrid, Júcar.

García Bascuñana, Juan F., Brigitte Lepinette & Carmen Roig (ed.). 1996. *L'"universalité" du français et sa présence dans la Péninsule ibérique. Actes du colloque de la SIHFLES. Tarragone septembre 1995*, París, SIHFLES (=*Documents* 18).

García de León, Mª Encarnación. 1983. "Los prólogos de las traducciones de novelas en el s. XVIII" en *II simposio sobre el padre Feijoo y su siglo*, Oviedo, Cátedra Feijoo, II, 483-494.

García Garrosa, Mª Jesús. 1990. *La retórica de las lágrimas. La comedia sentimental española, 1751-1802*, Valladolid, Universidad de Valladolid.

García Garrosa, Mª Jesús. 1991. "Las traducciones de Félix Enciso Castrillón" en Donaire & Lafarga 1991: 613-622.

García Garrosa, Mª Jesús & Germán Vega. 1991. "Las traducciones del teatro francés (1700-1835). Más impresos españoles" *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII* 1, 85-104.

García Martínez, Isabel. 1988-1989. "Estudio comparativo entre dos traducciones dieciochescas y dos actuales de *Hamlet*" *Archivum* XXXVII-XXXVIII, 529-552.

García Regueiro, Ovidio. 1982. *Ilustración e intereses estamentales. Antagonismo entre sociedad tradicional y corrientes innovadoras en la versión española de la "Historia" de Raynal*, Madrid, Universidad Complutense.

Garelli, Patrizia. 1995. "Dos adaptaciones de *Didone abbandonata* de Metastasio en el teatro español de la segunda mitad del s. XVIII" en Lafarga & Dengler 1995: 95-107.

Gatti, Juan Francisco. 1972. "Sobre las fuentes de los sainetes de Ramón de la Cruz" en *Studia hispanica in honorem R. Lapesa*, Madrid, I, 243-250.

Glendinning, Nigel. 1968. "Influencia de la literatura inglesa en el siglo XVIII" en *La literatura española del siglo XVIII y sus fuentes extranjeras*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 47-83.

Graeber, Wilhelm (ed.). 1989. *Französischen Übersetzvorreden des 18. Jahrhunderts*, Frankfurt am Main, P. Lang.

Graeber, Wilhelm & Geneviève Roche (ed.). 1988. *Englische Literatur des 17. und 18. Jahrhunderts in französischer Übersetzung und deutscher Weiterübersetzung. Eine kommentierte Bibibliographie*, Tübingen, Niemeyer.

Guidotti, Gloria. 1989. "*Dei delitti e delle pene* en dos traducciones españolas" en Santoyo & al. 1987-1989: II, 212-217.

Guzmán, Trinidad & Julio-César Santoyo. 1992. "Moratín, traductor de Thomas Otway: *Venice Preserved*" *Livius* 1, 187-200.

Hamilton, Arthur. 1921. "Ramón de la Cruz's Debt to Molière" *Hispania* IV, 101-113.

Hamilton, Arthur. 1939. "Two Spanish Imitations of *Maître Pathelin*" *Romanic Review* XXX, 340-344.

Herrera Navarro, Jerónimo. 1986. "Don Antonio Valladares de Sotomayor: datos biográficos y obra dramática" en *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*, Madrid, Fundación Universitaria Española, II, 349-365.

Herrera Navarro, Jerónimo. 1993. *Catálogo de autores teatrales del siglo XVIII*, Madrid, Fundación Universitaria Española.

Herrero, Isabel & Lydia Vázquez. 1991. "Recepción de Montesquieu en España a través de las traducciones" en Donaire & Lafarga 1991: 143-157.

Husquinet-García, Presentación. 1980. "Le *Gil Blas* du Père Isla, traduction ou trahison du roman de Lesage?" en Jean-Marie D'Heur & Nicoletta Cherubini (ed.), *Études de philologie romane et d'histoire littéraire offerts à Jules Horrent*, Lieja, 669-675.

Iriarte, Tomás de. 1988. *El mal hombre*. Edición de Patrizia Garelli, Abano Terme, Piovan.

Josa, Jaume. 1991. "La *Historia natural* de Buffon publicada por Ibarra" *Esopo* 4, 27-42.

Juliá Martínez, Eduardo. 1918. *Shakespeare en España*, Madrid, Tipografía de Archivos.

Laborde, Paul. 1946. "Un problème d'influence: Marivaux et *El sí de las niñas*" *Revue des Langues Romanes* LXIX, 127-145.

Lafarga, Francisco. 1977. "Sobre la fuente desconocida de *Zara*, sainete de Ramón de la Cruz" *Anuario de Filología* III, 361-371.

Lafarga, Francisco. 1979. "Notas acerca de la fortuna de Diderot en España" *Anuario de Filología* V, 353-367.

Lafarga, Francisco. 1982. "Ramón de la Cruz adaptador de Carmontelle" *Annali dell'Istituto Universitario Orientale. Sezione Romanza* XXIV, 115-126.

Lafarga, Francisco. 1983-1988. *Las traducciones españolas del teatro francés (1700-1835)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2 vols.

Lafarga, Francisco. 1984. "El teatro de Diderot en España" *Cuadernos de Traducción e Interpretación* 4, 109-118.

Lafarga, Francisco. 1986-1987. "Traducción e historia del teatro: el siglo XVIII español" *Anales de Literatura Española* 5, 219-230.

Lafarga, Francisco. 1987. "Teoría y práctica en el teatro de Diderot: el ejemplo de las traducciones españolas" en F. Lafarga (ed.), *Diderot*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 163-173.

Lafarga, Francisco. 1988. "Acerca de las traducciones españolas de dramas franceses" en *Coloquio Internacional sobre el teatro español del siglo XVIII*, Abano Terme, Piovan, 227-237.

Lafarga, Francisco. 1989a. *Voltaire en Espagne (1734-1835)*, Oxford, The Voltaire Foundation.

Lafarga, Francisco. 1989b. "Sobre el *Teatro Nuevo Español* (1800-1801): ¿español?" en Santoyo & al. 1987-1989: II, 23-32.

Lafarga, Francisco (ed.). 1989c. *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, Barcelona, PPU.

Lafarga, Francisco. 1991. "El teatro ilustrado en España, entre tradición y modernidad" en Siegfried Jüttner (ed.), *Spanien und Europa im Zeichen der Aufklärung*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 143-156.

Lafarga, Francisco. 1993. "Una colección dramática entre dos siglos: el *Teatro Nuevo Español* (1800-1801)" en Ermanno Caldera & Rinaldo Froldi (ed.), *EntreSiglos 2*, Roma, Bulzoni, 183-194.

Lafarga, Francisco. 1996. "La investigación sobre traducciones teatrales en el siglo XVIII: estado actual y perspectivas" en Josep M. Sala Valldaura (ed.), *El teatro español del siglo XVIII*, Lleida, Universitat de Lleida, 573-587.

Lafarga, Francisco (ed.). 1997a. *El teatro europeo en la España del siglo XVIII*, Lleida, Universitat de Lleida.

Lafarga, Francisco. 1997b. "La traducción en la España del siglo XVIII" en J. M. Santamaría & al. (ed.), *Trasvases culturales: literatura, cine, traducción. 2*, Vitoria, Depto. de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad del País Vasco, 37-55.

Lafarga, Francisco & Roberto Dengler (ed.). 1995. *Teatro y traducción*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra.

Leclerc, André. 1988. "Le problème de la traduction au siècle des Lumières: obstacles pratiques et limites théoriques" *TTR* I:1, 41-62.

Lopez, François. 1996. "Lo que puede hacerse con la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*" en Joaquín Álvarez Barrientos & José Checa (ed.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*, Madrid, CSIC, 575-582.

López Román, Blanca. 1990. "Procesos de transformación de Shakespeare en la traducción de *Hamlet* de Moratín" *Bells* 1, 117-123.

Lozano, Luis. 1982. "Moratín y Molière" en *Actas del IV congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Salamanca, 1972*, Salamanca, Universidad de Salamanca, II, 185-191.

Lozano, Wenceslao Carlos. 1991. "El *Arte de traducir el idioma francés al castellano* de Antonio de Capmany: un insólito manual teórico-práctico del siglo XVIII español" *Sendebar* 2, 15-22.

Mariutti de Sánchez Rivero, Angela. 1960. "Fortuna di Goldoni in Spagna nel Settecento" en *Atti del convegno internazionale di studi goldoniani*, Venecia-Roma, 315-338.

Martín-Gamero, Sofía. 1961. *La enseñanza del inglés en España*, Madrid, Gredos.

Martinell, Emma. 1984. "Posturas adoptadas ante los galicismos en el siglo XVIII" *Revista de Filología* 3, 101-128.

McClelland, Ivy L. 1970. *Spanish Drama of Pathos (1750-1808)*, Liverpool, Liverpool University Press, 2 vols.

Mendoza Fillola, Antonio. 1980. *La tragedia neoclásica española, 1710-1819. (Resumen de tesis doctoral)*, Barcelona, Universidad de Barcelona.

Moldenhauer, Gerhard. 1929. "Voltaire und die spanische Bühne im 18. Jahrhundert" *Berliner Beiträge zur Romanischen Philologie* I, 115-131.

Monaco, Gabriella del. 1979. *Introduzione alla bibliografia critica di Antonio Valladares de Sotomayor*, Bari, Ecumenica Editrice.

Núñez, Estuardo. 1987. "Olavide traductor" en P. de Olavide, *Obras selectas*. Edición de E. Núñez, Lima, LXVIII-LXXXVII.

Olavide, Pablo de. 1987. *El desertor*. Edición de Trinidad Barrera y Piedad Bolaños, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.

Olivares, Mª Amparo & Brigitte Lepinette. 1992. "La lingüística y la traductología de Antonio de Capmany: el *Arte de traducir el idioma francés al castellano* (1776)" *Livius* 2, 171-187.

Pageaux, Daniel-Henri. 1966. "Nature et signification de la gallomanie dans l'Espagne du XVIIIe siècle" en *Actes du IVe congrès de l'Association Internationale de Littérature Comparée. Friburgo 1964*, La Haya, II, 1.205-1.220.

Pajares, Eterio. 1989. "Primeros traductores españoles de Samuel Richardson" en Santoyo & al. 1987-1989: II, 184-188.

Pajares, Eterio. 1992. "El anónimo traductor de la versión española de *Pamela Andrews*" *Livius* 1, 201-209.

PAJARES, Eterio. 1994a. "La traducción inglés-español en el siglo XVIII: ¿manipulación o norma estética?" en Federico Eguíluz & al. (ed.), *Transvases culturales: literatura, cine, traducción*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 385-394.

PAJARES, Eterio. 1994b. "Samuel Richardson's Presence and Absence in Spain" *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 7, 159-170.

PALACIOS, Emilio. 1988. "El teatro en el siglo XVIII (hasta 1808)" en José Mª Díez Borque (dir.), *Historia del teatro en España*, Madrid, Taurus, II, 233-237.

PAR, Alfonso. 1929. "Representaciones teatrales en Barcelona durante el siglo XVIII" *Boletín de la Real Academia Española* XVI, 326-349, 432-513 y 594-612.

PAR, Alfonso. 1935. *Shakespeare en la literatura española*, Madrid-Barcelona, V. Suárez-Biblioteca Balmes, 2 vols.

PAR, Alfonso. 1936. *Representaciones shakespearianas en España*, Madrid-Barcelona, V. Suárez-Biblioteca Balmes, 2 vols.

PARDUCCI, Amos. 1941. "Traduzioni e riduzioni spagnole di drammi italiani" *Giornale Storico della Letteratura Italiana* CXVII, 98-124.

PARDUCCI, Amos. 1942. "Traduzioni spagnole di tragedie alfieriane" *Annali Alfieriani* I, 31-153.

POIRIER, Roger. 1979. "An Attempt to Rehabilitate the Novel: The *Colección universal de novelas y cuentos en compendio* (1789-1790)" *Dieciocho* 2, 154-165.

QUALIA, Charles B. 1933. "Corneille in Spain in the Eighteenth Century" *Romanic Review* XXIV, 21-29.

QUALIA, Charles B. 1939a. "Voltaire's Tragic Art in Spain in the XVIIIth Century" *Hispania* XXII, 273-284.

QUALIA, Charles B. 1939b. "Racine's Tragic Art in Spain in the Eighteenth Century" *PMLA* LIV, 1059-1076.

REEDER, John Ph. 1973. "Bibliografía de traducciones al castellano y catalán, durante el siglo XVIII, de obras de pensamiento económico" *Moneda y Crédito* 126, 57-71.

REGALADO KERSON, Pilar. 1989a. "Moratín y Shakespeare: un ilustrado español ante el dramaturgo inglés" en *Actas del IX congreso de la Asociación internacional de Hispanistas. Berlín, 1986*, Frankfurt, Vervuert, II, 75-83.

REGALADO KERSON, Pilar. 1989b. "L. Fernández de Moratín, primer traductor de Shakespeare en castellano. Antecedentes y preliminares a su versión de *Hamlet*" *Dieciocho* 12, 45-65.

RÍOS CARRATALÁ, Juan Antonio. 1987. "Destouches en España (1700-1835)" *Cuadernos de Traducción e Interpretación* 8-9, 257-265.

RÍOS CARRATALÁ, Juan Antonio. 1989. "Traducción/creación en la comedia sentimental dieciochesca" en Lafarga 1989c: 229-237.

RODRÍGUEZ, Juan Carlos. 1991. *Moratín o el Arte nuevo de hacer teatro*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada.

ROGERS, Paul P. 1941. *Goldoni in Spain*, Oberlin, The Academy Press.

ROIG, Carmen. 1995. "La traducción científica en el siglo XVIII: problemas y soluciones" en Rafael Martín-Gaitero (ed.), *V encuentros complutenses en torno a la traducción*, Madrid, Editorial Complutense, 431-437.

RUBIO, Antonio. 1937. *La crítica del galicismo en España (1726-1832)*, México, Universidad Nacional.

SÁNCHEZ FRANCO, Julián. 1982. *Presencia e influencia de la literatura inglesa en la España del siglo XVIII*, Salamanca, Facultad de Filología (tesis doctoral inédita).

Santoyo, Julio-César. 1987. *Teoría y crítica de la traducción. Antología*, Bellaterra, EUTI de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Santoyo, Julio-César & al. (ed.). 1987-1989. *Fidus interpres. Actas de la I jornadas nacionales de historia de la traducción*, León, Universidad de León, 2 vols.

Santoyo, Julio-César. 1990. "Bibliografía tentativa de traducciones inglés-español, 1577-1800" *Bells* 1, 161-187.

Schneider, Franz. 1972. "Kotzebue en España. Apuntes bibliográficos e históricos" *Modern Philology* XXV, 179-194.

Sdung, Winfried. 1967. *Probleme und Theorien des Übersetzens in Deutschland vom 18. zum 20. Jahrhundert*, Munich, Hueber.

Spell, Jefferson R. 1969 (1938). *Rousseau in the Spanish World before 1833*, Nueva York, Gordian Press (reimpresión Austin, University of Texas Press).

Steiner, Thomas R. 1975. *English Translation Theory, 1650-1800*, Assen-Amsterdam, Van Gorcum.

Stoudemire, Sterling A. 1941. "Metastasio in Spain" *Hispanic Review* IX, 184-191.

Suárez Lafuente, Mª Socorro. 1978. "La novela inglesa en España (últimas décadas del s. XVIII y primeras del XIX)" en *Actas del II congreso de AEDEAN*, Valencia, Universidad de Valencia-Depto. de Filología Inglesa, 67-72.

Suero Roca, Mª Teresa. 1987-1997. *El teatre representat a Barcelona de 1800 a 1830*, Barcelona, Diputació de Barcelona/Institut del Teatre, 4 vols.

Tolivar Alas, Ana Cristina. 1988. "Traducciones y adaptaciones españolas de Racine en el s. XVIII" *Estudios de Investigación Franco-española* 1, 177-190.

Urzainqui, Inmaculada. 1986. "Anuncios y reseñas de traducciones de obras inglesas en la prensa española del siglo XVIII" en *Scripta in memoriam J. B. Alvarez Buylla*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 313-332.

Urzainqui, Inmaculada. 1991. "Hacia una tipología de la traducción en el siglo XVIII: los horizontes del traductor" en Donaire & Lafarga 1991: 623-638.

Vallejo, Irene. 1995. "El teatro alemán en los escenarios españoles (1800-1818)" en *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José M. Caso González*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII, II, 407-416.

Van Hoof, Henri. 1991. *Histoire de la traduction en Occident*, París-Lovaina, Duculot.

Vázquez, Lydia. 1994. "Estrategias paratextuales de la traducción: en torno a las versiones españolas de las ficciones francesas del siglo XVIII" en Luis Charlo (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 707-720.

Vézinet, F. 1907-1908. "Moratín et Molière. Molière en Espagne" *Revue d'Histoire Littéraire de la France* XIV, 13-230 y XV, 245-285.

West, Constance B. 1932. "La théorie de la traduction au XVIIIe siècle par rapport surtout aux traductions françaises des ouvrages anglais" *Revue de Littérature Comparée* XII, 330-355.